

SOBRE LA POSICIÓN DEL SOL EN LA COSMOVISIÓN LULIANA

Nos preguntamos cuál es la posición del Sol en la cosmovisión luliana.

Para desarrollar esta cuestión hemos de tener en cuenta la doble consideración, astral y óptica, del Sol en dicha cosmovisión.

La consideración astral del Sol es, o bien lógica (cosmovisión zodiacal, modelo simbólico de la influencia del Cielo y está dividida en los signos de las doce constelaciones que ocupan más o menos la franja que recorre el Sol en un año) o bien física (universo de las esferas, modelo cosmológico propiamente dicho, que reparte las mismas en una escala ascendente superior —las esferas de los siete planetas, las de las estrellas fijas y la del emíreo— y otra descendente inferior correlativa a la teoría de los cuatro elementos: esferas del fuego, del aire, del agua y de la tierra).

La consideración óptica del Sol es sistemática, bien por interrelación (cosmografía del árbol, modelo de unificación metodológica en cuanto supone un compendio antológico-enciclopédico de todas las artes y también de unificación metafísica en cuanto refleja que todos los conocimientos dependen de la suprema ciencia divina), bien por escalonamiento (modelo intelectual de la escala, que permite al entendimiento ascender por las diferentes regiones ópticas hasta el conocimiento de Dios, para lo cual se sirve de dos escalas auxiliares, una categorial y otra criteriológica).

El estudio de ambas consideraciones puede contribuir a facilitar la determinación de la posición del Sol, al tiempo que permite enlazar con las principales líneas de interpretación, resultando de esta suerte un punto de partida temático y hermenéutico para una investigación más completa.

El Sol en el Zodíaco

Según Llinares,¹ el *Tractat d'astronomia* es, en realidad, un tratado de Astrología en el cual Llull aplica el «ars generalis» para conseguir un mejor conociemien-

¹ *Traité d'astrologie*, trad. de A. Llinares (Paris: Stock, 1988), p. 7.

to de la misma y de sus predicciones, pero también para denunciar las imposturas de los astrólogos.

Aun aceptando esta restricción, consideramos que el discurso astrológico es, en sí mismo, consistente y que, por tanto, la consideración del Tratado como una obra de Astrología (o contra la Astrología) no quita interés a los datos astrales que sobre el Sol proporciona.

Según estos, el Sol es de la complexión del fuego,² es diurno (gobierna el día y «el día és millor que la nit»), su género es masculino, es benéfico por el calor (provoca la generación, disipa los vapores), pero maléfico por la sequedad (provoca la corrupción y los vapores).

Llull también indica la correspondencia del Sol, habitual en la cosmovisión zodiacal, con el oro y el domingo.

El Sol en la esfera

Las determinaciones astrofísicas se refieren a la medida aparente, composición y movimiento del Sol:

a) Respecto a la medida aparente.

En el cap. II del lib. III del *Llibre de meravelles*, dedicado al firmamento, Fèlix pregunta al pastor «per qual natura par al matí sia lo sol major que al mig dia». La respuesta, que el pastor atribuye a un filósofo, tiene que ver con el efecto de los vapores matinales,³ que hacen más espeso el aire, efecto que desaparece al mediodía.

² No obstante, de la consideración de la concordancia del Sol y el fuego se desprende que «la callor e ssacor rayalment del foc no sían sanblants del sol, pero so car lo sol no as naturalment ne formal calt ne ssac, per aysó lo sol e al foc àn major concordansa per bontat, granessa e duració, podar, instint, apetit, virtut e los altras, que per callor e ssacor.» *Tractat d'astronomia*, ed. J. Gayà i L. Badia en J. Vernet, *Textos y estudios sobre la astronomía española en el s. XIII* (Barcelona: Univ. Autònoma, 1981), p. 255.

³ «...espesseixen l'èr; e en aquella espesetat grossa és representada, al matí la figura del sol, lo qual par major en recepció e en empresió d'aer gros e confús, que en lo mig dia, quan lo solell e el foc han depurat e digest l'èr, en què lo solell apar menor que en lo matí, per ço car l'empresió d'ombra és menor en àer subtil depurat, que en gros e confús.» *Llibre de meravelles*, ed. M. Gustà (Barcelona: Ed. 62, 1993), p. 76.

b) Respecto a la composición.

Más adelante, en el cap. II del lib. VIII, también atribuye el pastor al filósofo la tesis de que el Sol está compuesto de luz activa y pasiva y sus rayos son por la obra que la luz activa hace en la luz pasiva.⁴

c) Respecto al movimiento.

En el cap. XCVII, dedicado al firmamento, del libro *Proverbis de Ramon*, leemos que el Sol al moverse a sí mismo mueve toda su esfera hacia sí mismo, y dispone, con la luna, cuándo se transmite en la esfera del fuego la influencia de los cuerpos celestes que llega hasta los cuerpos inferiores.⁵

Por otra parte, el dato que aparece en el *Arbre de ciència* sobre la duración de su movimiento —«lo Sol ha son movement complit en .CCC.lx.e.v. dies e .jv. hores»⁶— parece poco exacto si tenemos en cuenta los conocimientos de la Astronomía hispano-árabe del s. XIII.⁷

Por aquí podemos enlazar con una línea de interpretación que podemos denominar histórico-científica, excelentemente representada por Vernet, quien en lo que se refiere a la Astronomía solar luliana detecta resonancias del *Tratado de los siete planetas* de Azarquiel, y en lo que se refiere a la Astronomía lunar, principalmente de Aristóteles, y considera finalmente que Llull no está muy al tanto de los avances de la Astronomía de su época.⁸

⁴ «Lo fisolof dix que lo sol és de llugor activa e passiva compost e ajustat; e los raigs que defores influeix, ab los quals il·lumina la lluna e l'ær, són per l'obra que la llum activa fa en la llutz passiva.» *ibid*, p. 153.

⁵ «Lo Sol en movent sí mateix, mou tota sa esfera a sí mateix.» «Lo Sol e la Luna disponen, con en la espera del foc se liura la enfluencia desus qui ve sajus.» *ORL XIV*, 216.

⁶ *ORL XII*, p. 121.

⁷ Las tablas alfonsíes, por ejemplo, señalan la duración del año con más precisión: 365 d. 5 h. 49 m. y casi 16 s. Cf. J. Samsó, *La astronomía de Alfonso X, Investigación y Ciencia* 99 (dic. 1984), p. 103.

⁸ J. Vernet, «Los conocimientos astronómicos de Ramon Llull», *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras* 24 (1951-52), pp. 197-199.

El Sol en el Arbol

Hemos dispuesto de forma sinóptica el *Árbol del Cielo*⁹ transcribiendo las determinaciones explícitamente referidas al Sol:

FRUYT

FLORS d'en Leó

FULLES (categoria)

QUANTITAT

QUALITAT lo SOL es qual per DIFERENCIA la qual ha ab les altres planetes; e es qual per ço car es bo e luent

RELACIÓ lo SOL es de BONTAT, de GRANEA e de les altres REYLS del arbre

ACCIÓ lo SOL ha ACCIO en quant es bonificatiu, el seu bonificable essencial està passiu

HÀBITS lo SOL ha en HÀBIT de dessecar la teula e de mollificar la cera

ASSIT. lo SOL es ASSITUAT en cercle movent (en quant per sí metex se mou de ponent tro a levant) e mogut (en quant lo firmament lo mou de levant a ponent)

TEMPS

LOC

RAMS

LOS VII PLANETES METAL COMPLECCIO DIA

Luna	argent	aygua	dilluns
Marts	ferre	foc	dimarts
Mercuri	argent viu	terra	dimecres
Jupiter	estany	àer	dijous
Venus	coure	aygua	divendres
Saturnus	plom	terra	dissabte
SOL	or	foc	diumenge

BRANQUES

los XII signes: Aries, Thaurus, Gemini, Cancer, Leo, Vrigo, Libra, Escorpio, Sagitarius, Capricornius, Aquarius, Piscis

TRONC

RAYLS BONEA

en la BONEA del SOL bonificar es MIJÀ entre bonificatiu i bonificable...

⁹ ORL XII, 107-134.

Este esquema permite apreciar que el Sol es, en tanto planeta, una de las ramas del Árbol del Cielo, pero también que es analizado, como hoja, mediante las categorías aristotélicas, e incluso aparece como flor (de Leo).

La utilización de la terminología aristotélica en las explicaciones físicas sobre la influencia del Sol, tanto en el *Tractat de Astronomia* (donde Llull usa reiteradamente los términos potencia y acto) como en el análisis del Sol como hoja, permiten apuntar otra línea de interpretación que podría contribuir a la reconstrucción del Llull aristotélico sugerida por el prof. S. Trias.¹⁰

Cabe mencionar también una nota sobre la correspondencia del Árbol del cielo con el Árbol del hombre: «Açò mateix se segueix en los rams del Arbre humanal, axi com en visitiu al qual lo Sol enflueix sa semblança, segons que havem dit, en memoratiu qui pren virtut en lo cervell per en Saturnus, e lamatiu en Jupiter, en intelectiu per en Sol»,¹¹ que resulta muy sugerente para un pensamiento de la síntesis macro-microcósmica, tema por otra parte prioritario para una línea de interpretación más histórico-cultural que histórico-científica, que tiene su mejor representante en R. Pring-Mill, el cual sobre dicha síntesis escribe que se trata de una visión en la que se combinan ciertas ideas diferencialmente cristianas con otras ideas fundamentales de la cultura general de la Edad Media, lugares que eran comunes a los cristianos, judíos y sarracenos de la época.¹²

El Sol en la escala¹³

La escala óptica ascendente, según el *Liber de ascensu et descensu intellectus* es la siguiente: piedra, llama, planta, león, hombre, cielo, ángel y Dios.

Al Sol se refiere Llull en la Distinción VII, que trata del cielo.

En particular, en el apartado que trata de la ACCIÓN del cielo explica el ascenso del entendimiento hasta la octava esfera para averiguar las acciones de los doce signos y de los siete planetas.

Las acciones del Sol son mediocridad, aureidad, masculinidad y diurnidad.

¹⁰ En una conferencia sobre las reconstrucciones históricas de R. Llull, pronunciada en el IES Ramon Llull en noviembre de 1997.

¹¹ *ORL* XII, 123.

¹² R. Pring-Mill, *El microcosmos lul·lià* (Palma: Ed. Moll, 1961), p. 115.

¹³ Curiosamente, en una ilustración titulada «l'echelle de l'ascension et de la descente» el Sol aparece fuera de la escala, en el vértice superior izquierdo. (Esta ilustración pertenece a la edición en Valencia (1512) del *Liber de ascensu et descensu intellectus*).

El entendimiento halla finalmente que el Sol «es señor en el cielo por su luminosidad y su virtud, y porque está en medio de los planetas y para que pueda tener mayor potestad...»¹⁴ como señor se le ha dado Marte.»

Más adelante, en el apartado que trata de la INDIVIDUALIDAD, añade que en el cielo hay ocho individuos que son la octava esfera y las siete esferas de los planetas, y también pregunta el intelecto si el Sol es su misma especie «y entonces baja al oído que oye decir que el fénix no es otra cosa que un ave, un animal, que tiene en sí toda su especie; igualmente en la esfera del Sol no hay otra estrella, y el Sol es un individuo que tiene en sí toda su especie.»¹⁵

Conclusiones

La pregunta por la posición del Sol en la cosmovisión luliana se puede desarrollar a partir de cuatro consideraciones.

1. Según la consideración astrológica, el Sol es uno de los siete planetas, es de compleción de fuego, su influencia puede ser benéfica pero también maléfica, es diurno y masculino, su metal es el oro y su día el domingo.

2. Según la consideración astrofísica, el tamaño mayor aparente del Sol por la mañana respecto al mediodía tiene una explicación meteorológica (los vapores hacen más espeso el aire y que parezca más grande). El Sol está compuesto de luz activa y pasiva (distinción en la que cabe profundizar en un próximo estudio), sus rayos son por la obra que la luz activa hace en la pasiva. Al moverse a sí mismo, el Sol mueve toda su esfera hacia sí mismo y dispone cuándo se transmite en la esfera del fuego la influencia de los cuerpos celestes que llega hasta los inferiores.

3. Según la consideración sistemática arbórea, la disposición sinóptica de las determinaciones referidas al Sol permite apreciar que, como planeta, es una de las ramas, aunque también es analizado, como hoja, mediante las categorías aristotélicas, e incluso aparece como flor de Leo.

4. Según la consideración sistemática escalonada, el entendimiento asciende hasta la octava esfera para averiguar las acciones de los doce signos y de los siete

¹⁴ «Qui est dominus in caelo ratione luciditatis et uirtutis, et quia est in medio planetarum, et ut possit habere maiorem potestatem...» *ROL IX*, 113.

¹⁵ «Et tunc descendit ad auditum, qui audiuit dici, quod phoenix non est nisi una avis, unum animal sub suamet specie. Sic sphaera Solis non est alia stella. Et sic ipse est unum individuum, quod est suamet species.» *ROL IX*, 123.

planetas. El entendimiento halla que el Sol es señor en el cielo por su luminosidad y su virtud, y porque está en medio de los planetas. En la esfera del Sol no hay otra estrella, y el Sol es, en tanto estrella, un individuo que tiene en sí toda su especie –con lo cual Llull lo distingue ópticamente del resto de los planetas.

Luis Baz
Palma de Mallorca